



feo, que tenía una berruga. Que Alcalá-Zamora, que usaba botas, no le andaba a la zaga. Que Pedro Rico, el alcalde de Madrid, era gordísimo, «and so on...». Y han visto dichos esteticos que si se votaba al hombre más feo había muchas posibilidades de que saliera Aranguren. Y que si se votaba a la más fea, salía Gloria Fuertes. Así que han cortado por lo sano y han puesto a los bellos; «la guapura es de derechas», han dicho los mentados esteticos.

De esta forma, el Parlamento Directísimo de la Belleza Española está quedando pero que muy agraciado. Están los que tienen que estar. Claro que la lista del «Directísimo» parece más que un escrutinio, los servicios de una cafetería en plan fino: «Damas», primera puerta a la izquierda; «Caballeros», primera puerta a la derecha. Entre las damas, Carmen Sevilla, Amparo Muñoz, la duquesa de Cádiz, Sara Lezana, Karina, Emma Cohen, Blanca Estrada, Agata Lys, Teresa Rabal. Macizas, folklóricas, aristócratas, progres dentro de un orden... Entre los caballeros, Manolo Otero, Camilo Sesto, Juan Luis Galiardo, Javier Escrivá, Patxi Andion, Máximo Valverde, Julio Iglesias... Ni un subsecretario, ni un solo director general, con lo bien que están algunos.

Y dicho Parlamento Directísimo quedará mucho más representativo en las próximas semanas, gracias al envío masivo y orgánico de boletines de votos.

Usted puede ser el más guapo

Claro que los hay imposibles... Con lo bonito que es votar por unanimidad —o mejor todavía, por aclamación— a Julio Iglesias y a Carmen Sevilla... Pues nada, hay algunos que todavía no se acuerdan de lo que hemos pasado y quieren volver a las andadas. Estos agentes provocadores profesionales, a sueldo de inconfesables intenciones, votan por las cosas más disparatadas. Por ejemplo, ha habido un señor que ha votado por sí mismo, con estas palabras: «El español más guapo soy YO». Y ha cogido y ha mandado su foto, para que nos enteremos lo que es bueno. Toma ya... Y otra señora ha cogido y ha mandado una carta que dice: «Para mí, y sin pasión de madre, creo que mi hijo Antonio es muy guapo, a sus treinta y cinco años sigue siendo un hombre muy interesante... La española más guapa, a mi parecer, es una chica que se llama Soledad Campón, que es modelo fotográfica de mi hijo Antonio.»

No hay, pues, que desesperarse. Usted mismo puede ser el más guapo. Claro que lo importante no es la belleza, sino la participación. Gracias a «Directísimo», en España podemos ya votar al más guapo y a la más guapa. Puestos así, dentro de dos o tres siglos podremos votar todo lo demás. ■

ANTONIO BURGOS.

